

Creemos firmemente que el talento es escaso, difícil de identificar y solo moderadamente útil en su estado puro; por otra parte es la fuente más importante en DDB.

Para desarrollar todo su potencial los directivos de DDB Worldwide se esfuerzan siempre en proporcionar a cada persona, en cada agencia, un entorno que fomente el ejercicio creativo, y garantizan cuatro libertades:

Libérate del miedo

El talento se paraliza con el miedo. La mente creativa se apaga, se limita el flujo natural de ideas. El miedo es paralizante más allá de la razón.

No es a la verdad a lo que la gente teme. El miedo resulta de no conocer la verdad. El miedo aparece por motivos que son sospechosos, por las decisiones adoptadas en secreto para los que la base no es totalmente revelada, y por el uso arbitrario del poder de aquellos que controlan el destino de una idea.

El miedo aparece por la intimidación. La gestión a través de la intimidación no tiene cabida en nuestra organización.

Sé libre de equivocarte

Está en la propia naturaleza del talento creativo el aventurarse más allá de lo conocido para buscar inspiración en lugares no hollados por mentes convencionales. Porque no hay garantías de que tales incursiones creativas tengan éxito, estas mentes inquietas deben tener garantizada la libertad de equivocarse a fin de mantener su deseo de adentrarse en esos territorios de nuevo.

Es tarea de la dirección de la agencia dirigir a la gente con talento en la dirección correcta y, a continuación, determinar el valor de sus descubrimientos. Si la búsqueda de lo nuevo se hace de manera responsable e inteligente, el talento no debe ser criticado por atreverse al fracaso.

Libérate del caos

En cualquier organización creativa se requiere un cierto grado de efervescencia saludable. Pero el talento cae en el caos de la incertidumbre cuando la gestión de la compañía se caracteriza por la indecisión, la incoherencia, o la duda.

El talento requiere disciplina. Una mente talentosa puede parecer errática, pero agradece la existencia de responsabilidades claras que permitan a su vez espacio suficiente para el sueño libre.

Estas responsabilidades deben ser entendidas y libremente aceptadas por todas las partes antes de que una persona empiece a trabajar en nuestra organización y posteriormente se debe convivir y trabajar con arreglo a ellas. Es especialmente importante que todas las acciones de gestión y comunicación sean coherentes con lo acordado.

Sé tú mismo

La prioridad de una organización, cuyo éxito depende de su gente, es el bienestar de cada uno. Todos tienen derecho a ser tratados con dignidad, a ser animado y apoyado en sus ambiciones para conseguir mayores logros y, en la medida de lo posible, poder disponer de un lugar donde puedan desarrollar una carrera en la dirección que elija cada uno.

Pero más allá de facilitar el crecimiento profesional, la gente con talento también debe tener la posibilidad de disfrutar de una vida en la que haya tiempo para la realización personal, para la diversión, el amor y las celebraciones.